

Tallando el Soneto

Por VÍCTOR FRANZANI

Sucede que de tanto cuidar los presentes literarios que me envían algunos de mis buenos amigos poetas o del mucho repasarlos, se me desubican a veces —por fortuna son lapsos pasajeros— en el orden un poco anárquico de mis anaqueles.

Al acomodar una de estas tardes mi aún dislocada biblioteca, encontré el libro de Alfonso Larrahona, "Inesperadas muertes", Ediciones Medusa, Valparaíso. ¡Qué deleite sentirnos en la relectura de sus sonetos! Conocemos el arduo trabajo de esta forma métrica. Hernán del Solar, talentoso crítico, a quien, junto a otro valor de las letras nacionales, Fidel Aráneda Bravo, debo tanto aliento en mi oficio de sonetista, decía que "escribir sonetos, como nadie ignora, es someterse a normas estrictas, medirse, dominarse. Es una gimnasia agotadora. Muchos poetas que a ella se someten quedan desfallecidos. El soneto se les cae de las manos y llega al lector hecho catorce veces añicos, verso a verso destrozado". ("El Mercurio", 3.12.72). Pero aquí, en estas "Inesperadas muertes", el poeta Larrahona tomó esta composición y la alzó seguro, como un cáliz generoso, conduciendo cuartetos y tercetos con agilidad natural y delicadeza, haciendo de ellos joyas que nos complacen y emocionan por ser un florilegio pleno de sinceras meditaciones y testimonios, muchos, de

su nutrido caminar por la literatura y la vida misma, tan duramente sorteable en sus sorprendivos laberintos.

Lo bueno y constructivo está en que Alfonso Larrahona sabe renacer de los infortunios; se desprende varonilmente de cuanto pudo darle una experiencia amarga o un aleteo rozante de pesimismo; él parece retomarlo en el recuerdo, madurarlo cara al sol y a su océano porteños y lo entrega en saludable claridad reconstruida con fe: "Eché a volar una palabra nueva,/ salió por la ventana y se hizo trizas,/ en la palabra estabas tú, cenizas/ de un amor que perdí, que me renueva". O bien, "Por fin sombra gimiendo, melodía/ de un celeste concierto, campanario/ para acoger, para entregar el diario/ sustento de calor y poesía".

Con sobrada razón su prologuista, mi querido amigo el poeta Carlos René Correa, anota entre otras verdades: "En este mundo extraño y paradójico reside Alfonso Larrahona, que se transfigura en los sonetos de este libro. Son ellos estancias de su existir y morir, saturados de un profundo conocimiento del hombre que trasciende hacia una belleza enamorada... Imaginamos que cada soneto de este libro es un cuenco de agua fresca, recién nacida de la montaña, agua perfecta, dolida y transparente, tal como estos sonetos que ocultan "Inesperadas muertes".

Iluminas molinos, Sept. 31-XI-1978. P.S.

Tallando el soneto [artículo] Víctor Franzani.

Libros y documentos

AUTORÍA

Franzani, Víctor, 1916-1983

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Tallando el soneto [artículo] Víctor Franzani.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile